

INSERCIÓN LABORAL Y ESPECIALIZACIÓN EDUCATIVA EN ESPAÑA

Antonio Casquero Tomás

Dolores García Crespo

M^a Lucía Navarro Gómez

Universidad de Málaga

ABSTRACT

La mayor parte de los análisis del mercado laboral confirman que los jóvenes constituyen uno de los grupos más vulnerables en términos de acceso al empleo. Aunque las elevadas tasas de desempleo juvenil son una característica común a los países de la UE, en España el problema alcanza mayor relevancia cuando se tiene en cuenta su carácter persistente y, además, que se produce en un contexto de elevada demanda educativa.

El objetivo de este trabajo es analizar la duración del primer periodo de desempleo de los jóvenes en España desde el punto de vista de su especialización educativa, en la medida en que éste puede ser un factor explicativo de la misma. Para ello, tras una breve descripción de la evolución reciente del mercado laboral por especialidades educativas según la CNED-2000, se estima el modelo de riesgo proporcional de Cox con el Módulo de Transición de la Educación al Mercado Laboral (INE, 2001), con objeto de examinar los determinantes de la inserción laboral de los individuos de edades comprendidas entre los 16 y 35 años. Los resultados obtenidos indican que en términos de acceso al primer empleo existe un efecto diferencial positivo asociado a la especialización cursada, aunque su influencia difiere según se hayan realizado estos estudios en la universidad o en la formación profesional.

1. INTRODUCCIÓN

La influencia contrastada del nivel de formación de la población en el proceso de inserción laboral en España (Ahn y Ugidos, 1995; Lassibille, et al., 2001) y la mayor disponibilidad de información a partir de la EPA de 2000 han significado un fuerte impulso del análisis de la transición educación-empleo en nuestro país (Albert, et al., 2003; Corrales y Rodríguez, 2003; Fernández y Jimeno, 2004; Blázquez, 2005; Rahona, 2006). Esta literatura viene a completar la que ha abordado el problema desde el ámbito regional (García-Montalvo, et. al., 1997; García-Espejo, 1998; Congregado y García-Pérez, 2002) o la referida a un nivel educativo concreto (Gil, 1999; Salas, 1999; González-Betancor, 2003).

Aunque las características del *Módulo de Transición de la Educación al Mercado Laboral* (INE, 2001), anexo a la EPA del segundo trimestre de 2000, limita el estudio de la inserción laboral a la década de los noventa al disponer de diez cohortes de individuos, de entre 16 y 35 años, ordenados según el año en el que dieron por finalizada su etapa formativa, sin embargo evita los problemas estadísticos que se derivan del enlace de encuestas por la construcción de pseudopaneles rotatorios (Bover, et al., 1996; Albert, et al., 2000) o aquellas limitaciones más genéricas que resultan del empleo de encuestas en principio no diseñadas para el citado fin (Lassibille, et al., 2001; Aguilar, 2005). Además, esta encuesta es la más actual que existe a nivel nacional sobre la inserción de los titulados de cualquier nivel educativo. Por estos motivos, ella será la que utilicemos para analizar los determinantes del primer periodo de desempleo de los jóvenes, que es el objetivo de este trabajo. Haremos especial hincapié en la contribución de la especialización educativa en la explicación del fenómeno de la inserción, puesto que este factor es muy determinante en el mismo (Fernández y Jimeno, 2004; Blázquez, 2005; Rahona, 2006).

La estructura de este trabajo es la siguiente. El segundo apartado describe el impacto de las especialidades educativas en el mercado laboral mediante la observación de los indicadores de actividad, empleo y paro. En un tercer apartado se lleva a cabo el análisis causal de la inserción laboral estimando el modelo de riesgo proporcional de Cox, donde se incorporan aspectos personales, familiares y del entorno geográfico de los individuos. Los resultados obtenidos se comentan en el siguiente apartado y se finaliza con las conclusiones.

2. ESPECIALIZACIÓN EDUCATIVA Y MERCADO LABORAL

Teniendo en cuenta que los empresarios seleccionan a sus trabajadores según la educación que éstos poseen, y que, a su vez, éstos invierten en una determinada formación para mejorar su ventaja competitiva en el mercado laboral, vamos a describir en términos generales los indicadores del mercado laboral en función de las distintas especialidades educativas que poseen los individuos, con el objetivo de ver cuáles son las que presentan mayor empleabilidad en el mercado.

Para efectuar este análisis se ha elegido como inicio el año 2000, por ser el correspondiente a la encuesta de Transición que vamos a usar, y que además es el primero del que se dispone de información desagregada por sectores de estudio, según la CNED (INE, 2000), y como final el 2004, por ser el último año cuyos datos son considerados como definitivos. En relación al grupo de población joven seleccionado, es decir los individuos entre 16 y 35 años (ambos inclusive), es evidente que dicho intervalo resulta más amplio que el habitualmente utilizado para definirlo en términos demográficos, pero es acorde con el realizado por la encuesta.

Con los criterios señalados, las tablas 1 y 2 presentan las tasas de actividad, empleo¹ y paro por especialidades de estudio y sexo para los años 2000 y 2004, respectivamente. En ellas se observa que la evolución de la participación laboral de la población ha sido positiva, sobre todo la de los varones, lo que se traduce en mayores niveles de empleo y menores tasas de paro al final del periodo. En cuanto a la diferenciación por sexo, destaca la acusada reducción que experimenta en el periodo la tasa de paro femenina. Este hecho es mucho más apreciable si se tiene en cuenta que esta disminución se produce en un contexto de aumento de la tasa de actividad femenina². Parece que el contrastado impulso de la demanda educativa de las mujeres que se ha producido en España en los últimos años comienza a tener respuesta en términos de mayores niveles de ocupación para este grupo de edad³.

Tabla 1. Tasas de actividad, empleo y paro por sectores de estudio y sexo, población de 16 a 35 años (%). Año 2000.

Sectores de Estudio	T. Actividad			T. Empleo			T. Paro		
	Total	Varones	Mujeres	Total	Varones	Mujeres	Total	Varones	Mujeres
Formación básica	57,6	67,2	47,2	46,1	57,6	33,4	20,1	14,2	29,3
Docentes y Educación	81,7	83,6	81,2	61,8	67,1	60,4	24,3	19,7	25,6
Artes y Humanidades	74,1	76,6	72,4	57,4	63,9	52,9	22,5	16,6	27,0
C. Sociales. Admón. y D°	79,7	82,5	78,3	63,8	70,5	60,5	20,0	14,5	22,7
Ciencias exactas	76,1	76,9	74,9	61,3	64,9	56,7	19,4	15,7	24,3
Ing., industria y const.	82,6	84,1	70,0	74,4	76,5	56,7	9,9	9,0	18,9
Agricultura y ganadería	78,0	81,6	69,6	64,9	71,3	50,0	16,8	12,7	28,2
Medicina y S. Sociales	80,1	76,7	80,9	60,9	62,4	60,5	24,0	18,6	25,2
Servicios	81,0	88,8	78,3	64,8	77,6	60,4	19,9	12,6	22,9
Sin clasificar	41,0	49,8	29,6	33,4	43,3	20,5	18,6	13,0	30,8
Medias	64,8	71,6	58,0	52,3	61,8	42,5	19,4	13,6	26,6
Población	53.918	27.200	26.718	53.918	27.200	26.718	34.947	19.462	15.485

Fuente: Elaboración propia a partir de la EPA 2º trimestre de 2000 (INE)

¹ Las tasas de empleo presentadas se corresponden con las que el INE denomina *tasa específica de empleo* y que define como el cociente entre el número de ocupados en un intervalo de edad considerado y la población en dicho intervalo.

² En cualquier caso, estas tasas son aún inferiores que las registradas por los varones.

³ También este hecho puede estar relacionado con los cambios metodológicos experimentados en la EPA en este periodo.

Por sectores de estudio, la tasa de actividad aumenta en todas las especialidades educativas⁴, tanto para los varones como las mujeres, siendo los estudios relacionados con las tecnologías (Ingenierías, industria y construcción) la formación que proporciona una incorporación mayor durante todo el periodo. En el extremo opuesto, las titulaciones conectadas al sector Servicios (transporte, medio ambiente, seguridad) son las que menos crecen en término de actividad.

Tabla 2. Tasas de actividad, empleo y paro por sectores de estudio y sexo, población de 16 a 35 años (%). Año 2004.

Sectores de Estudio	T. Actividad			T. Empleo			T. Paro		
	Total	Varones	Mujeres	Total	Varones	Mujeres	Total	Varones	Mujeres
Formación básica	61,3	71,7	49,5	51,7	63,3	38,5	15,7	11,8	22,1
Docentes y Educación	85,2	89,6	84,0	73,6	78,0	72,4	13,6	13,0	13,8
Artes y Humanidades	78,5	83,1	75,6	65,3	71,0	61,8	16,7	14,7	18,2
C. Sociales. Admón. y D ^o	83,9	89,5	81,3	72,8	81,3	68,8	13,2	9,1	15,4
Ciencias exactas	81,3	83,1	79,1	69,8	72,7	66,2	14,1	12,6	16,3
Ing., industria y const.	90,3	91,5	80,9	83,3	85,3	67,4	7,7	6,8	16,7
Agricultura y ganadería	83,3	86,5	77,0	72,2	78,2	60,6	13,2	9,6	21,3
Medicina y S. Sociales	84,9	89,7	83,8	72,8	82,2	70,7	14,2	8,4	15,6
Servicios	81,6	89,2	78,6	68,6	79,7	64,2	15,9	10,6	18,3
Sin clasificar	36,2	41,7	31,0	27,4	32,9	22,3	24,2	21,1	28,2
<i>Medias</i>	<i>69,6</i>	<i>77,2</i>	<i>61,9</i>	<i>59,6</i>	<i>68,9</i>	<i>50,2</i>	<i>14,4</i>	<i>10,7</i>	<i>18,9</i>
<i>Población</i>	<i>58.398</i>	<i>29.341</i>	<i>29.057</i>	<i>58.398</i>	<i>29.341</i>	<i>29.057</i>	<i>40.628</i>	<i>22.653</i>	<i>17.975</i>

Fuente: Elaboración propia a partir de la EPA 2º trimestre de 2004 (INE)

Por su parte, la evolución de las tasas de empleo por sectores de estudio ayuda a describir el grado de utilización laboral efectiva que proporcionan las diferentes ramas de enseñanza. Así, en el año 2000 y para caso de los varones, los estudios de ingenierías y servicios son los que alcanzan las mayores tasas de empleo (77%), siendo destacable el acusado incremento que registran las tasas de empleo durante el periodo entre los profesionales de Medicina y Servicios Sociales. Esta última situación contrasta fuertemente con los resultados que para dichos estudios médicos se producen en términos de una menor demanda (Fernández, y Jimeno, 2003). En el caso del empleo femenino, el sector de Docentes-Educación, junto con los sectores de Ciencias Sociales y Medicina, es el que se caracteriza al inicio del periodo por un mayor nivel de empleabilidad (60%) y ha experimentado un mayor incremento en el periodo analizado (12 puntos porcentuales). También destaca la mayor importancia que adquiere el empleo femenino relacionado con las Ingenierías (con tasas de 57% y 67% en 2000 y 2004, respectivamente), espacio del mercado laboral tradicionalmente reservado para los varones.

Por último, la evolución de las tasas de paro por especialidades, durante el periodo, señala la mayor disminución del paro para ambos sexos en los sectores Docentes-Educación y Medicina (entre 6 y 12 puntos porcentuales).

⁴ Excepto en el grupo Sin clasificar.

3. ESPECIALIZACIÓN EDUCATIVA Y PRIMER EMPLEO

La fuente de datos utilizada para estudiar la inserción de los jóvenes es el Módulo de transición de la educación al mercado laboral (INE, 2001), anexo a la EPA del segundo trimestre de 2000, que genera información específica sobre los procesos de transición en veinte países europeos (Ianelli, 2002).

El referido módulo se dirige a la población comprendida entre 16 y 35 años, que en el transcurso de los diez años anteriores a la encuesta, esto es entre 1991 y 2000, interrumpieron durante más de un año sus estudios, lograron finalizarlos o bien decidieron abandonarlos de manera definitiva. El enlace del módulo *ad hoc* a la estructura habitual de la EPA amplía la información de aquél con todas las cuestiones personales y familiares procedentes del cuestionario habitual de la EPA, que serán utilizados en el análisis empírico.

3. 1 Análisis descriptivo

Por lo general, en el estudio de la inserción laboral la variable de interés es el tiempo transcurrido desde que el joven sale del sistema educativo hasta que encuentra un primer empleo significativo⁵. En este sentido, y con el fin de describir el comportamiento en el mercado laboral de los individuos de acuerdo a sus especialidades educativas, la tabla 3 refleja un indicador de inserción rápida al empleo por sectores de estudios; es decir, el porcentaje de individuos que encuentra un empleo significativo durante el primer año tras su salida del sistema educativo. Igualmente se recoge la duración media del primer periodo de desempleo. Ambos aspectos se observan para todos los niveles educativos, así como para los individuos con estudios terminados de Formación Profesional de 2º grado y de universidad, al ser ambos niveles los que otorgan verdaderas especialidades profesionales.

En la tabla 3 se observa que los jóvenes tardan, por término medio, 40,36 meses⁶ en acceder al primer empleo significativo, independientemente del nivel de estudios realizados. Esta duración se reduce en ocho meses si han realizado estudios universitarios o de formación profesional. Por otra parte, durante el primer año de búsqueda desde la salida del sistema educativo sólo el 21,4% de los jóvenes encuentran un empleo, elevándose hasta el 26% y el 28% para los titulados de formación profesional y los universitarios, respectivamente.

⁵ Según el INE un empleo de al menos 6 meses de duración y 20 horas semanales de trabajo. En el contexto de la población juvenil, esta definición de empleo puede resultar restrictiva, puesto que esta población mayoritariamente accede al empleo mediante contratos en prácticas, de aprendizaje, para obra, servicio o por temporadas, es decir fórmulas contractuales que en buena medida aquí no se consideran empleos (significativos).

⁶ En los datos ofrecidos por el INE para España (INE, 2001) la duración media de desempleo estimada es de 28,6 meses, si bien el resultado no es comparable puesto que el INE, a diferencia de esta investigación, censura a los individuos que finalmente no encuentran un empleo significativo.

Además, estas bajas tasas de inserción laboral no son homogéneas ni por especialidades ni por niveles de estudios. Así, excepto Ingenierías y Ciencias Exactas, que se sitúan por encima del nivel medio de inserción durante el primer año (por ejemplo, el 42% y 29% en el caso de la universidad), el resto de sectores educativos muestran un comportamiento prácticamente inverso según sean de tipo profesional o universitario. Algo similar ocurre cuando se analiza la duración del primer periodo de desempleo, destacando como casos extremos la situación favorable de los estudios universitarios de Ingenierías (8 meses menos que la duración media de su grupo) frente a Agricultura y Ganadería en el nivel de estudios profesionales (9 meses más que la media de su grupo).

Tabla 3. Porcentaje de individuos de 16 a 35 años con un empleo significativo en el primer año y duración en meses del primer periodo de desempleo, por sectores de estudio*

Sectores de estudio	Todos los niveles educativos		FP ⁽¹⁾		Universidad ⁽²⁾	
	Encuentran un empleo en el primer año	Duración del desempleo	Encuentran un empleo en el primer año	Duración del desempleo	Encuentran un empleo en el primer año	Duración del desempleo
Formación básica ⁽³⁾	14,9	48,56	0,01	54,01	0,01	25,37
Docentes y Educación	20,7	37,71	33,3	30,03	20,5	36,95
Artes y Humanidades	25,2	34,78	27,5	33,20	23,7	36,08
C. Sociales. Admón. y D ^o	24,3	34,73	23,6	37,23	26,2	31,66
Ciencias exactas	27,8	32,42	28,8	33,65	28,8	31,04
Ing., industria y const.	31,5	32,43	29,0	32,54	41,6	24,26
Agricultura y ganadería	34,6	30,40	21,1	41,65	37,8	29,57
Medicina y S. Sociales	24,2	32,69	17,6	34,66	27,3	31,57
Servicios	25,1	32,49	30,4	31,74	26,7	28,17
Sin clasificar	16,1	45,74	23,1	42,24	0,0	27,45
<i>Medias</i>	<i>21,2</i>	<i>40,36</i>	<i>25,8</i>	<i>32,69</i>	<i>27,9</i>	<i>32,49</i>
<i>Nº de individuos</i>	<i>12.300</i>	<i>12.300</i>	<i>2.012</i>	<i>2.012</i>	<i>3.321</i>	<i>3.321</i>

Fuente: Elaboración propia a partir del Módulo EPA 2º Trimestre de 2000 (INE).

*Individuos que salieron del sistema educativo entre 1991 y 1999.

(1) Se refiere sólo a la FP de segundo grado.

(2) La Universidad recoge los ciclos corto y largo.

(3) Los resultados para este sector de estudios no son interpretables desde el punto de vista de la especialización, ya que casi el 100% de los individuos que se incluyen en él carecen de ella.

3. 2 Análisis explicativo

La variable dependiente en el análisis es el número de meses transcurridos desde que el joven interrumpe, abandona o finaliza sus estudios hasta que obtiene su primer empleo significativo. Con objeto de incorporar variables explicativas en el análisis y evaluar en qué medida influyen en la tasa de salida del desempleo, se estima el modelo de riesgo proporcional de Cox (1972), cuyos resultados se presentan en la tabla 4.

Los valores obtenidos tras la estimación del modelo de riesgo proporcional de Cox muestran, en primer lugar, que los varones tienen una menor duración en el primer periodo de desempleo. En cuanto a las otras características personales, destaca que las variables educativas muestran su efecto positivo para la inserción laboral a través de la especialización cursada en el sistema de enseñanza, aunque difiere su influencia según se realice o no en la universidad dicha especialización.

Tabla 4. Estimación del modelo de riesgo proporcional de Cox^a

Características	Coef.	D. E.	Exp(β) ^b
Varón	0,221*	0,039	1,24
Formación Profesional (FP)	-0,055	0,047	
<i>Sectores educativos</i>			
Docentes y Educación	-0,189**	0,098	0,82
Artes y Humanidades	-0,247*	0,095	0,78
C. Sociales (Admón. y Derecho)	0,048	0,065	
Ingenierías, Industria y Const.	0,225*	0,082	1,25
Agricultura y Ganadería	0,109	0,139	
Medicina y S. Sociales	-0,056	0,087	
Servicios	0,004	0,126	
Sin clasificar	0,349	0,415	
<i>Sectores educativos * FP</i>			
Docentes y Educación * FP	0,201	0,291	
Artes y Humanidades * FP	0,312*	0,312	1,36
C. Sociales (Admón. y Dº)* FP	-0,134*	0,060	0,87
Ingenierías, Ind. y Const.* FP	-0,173*	0,079	0,84
Agricultura y Ganadería * FP	-0,346	0,298	0,70
Medicina y S. Sociales * FP	-0,208*	0,123	0,81
Servicios * FP	-0,149	0,161	
Sin clasificar * FP	-0,457	0,470	
<i>Características familiares</i>			
Padre con estudios medios	-0,030	0,049	
Padre con estudios superiores	0,108*	0,049	1,11
Madre con estudios medios	0,230*	0,057	1,25
Madre con estudios superiores	0,191*	0,052	1,21
Padre parado	-0,255*	0,108	0,77
Padre inactivo	-0,098*	0,042	0,90
Madre parada	-0,473*	0,084	0,62
Madre inactiva	-0,030	0,038	
<i>Tasa paro prov. juvenil > media nacional</i>	-0,024*	0,004	0,977
<i>Regiones</i>			
Noroeste	0,006	0,067	
Noreste	0,206*	0,079	1,22
Madrid	-0,073	0,083	
Centro	0,128*	0,065	1,13
Este	0,191	0,083	
Canarias	0,171**	0,094	1,18
<i>Año Salida sistema educativo</i>			
1992	0,088	0,078	0,97
1993	0,168*	0,079	1,18
1994	0,364*	0,078	1,43
1995	0,639*	0,078	1,89
1996	0,848*	0,079	2,33
1997	1,118*	0,080	3,05
1998	1,348*	0,084	3,85
1999	1,771*	0,090	5,87
<i>Razón de verosimilitudes</i>			1432
<i>N</i>			5333

Nota: *significativo al 5%; ** significativo al 10%.

(a) El individuo de referencia es una mujer del sector de ciencias exactas, cuyos padres están ocupados, no tienen estudios o sólo cuentan con estudios primarios, reside en una comunidad autónoma de la zona sur y abandonó el sistema educativo en 1991.

(b) Se ha calculado Exp (β) para los coeficientes significativamente distintos de cero.

Así, respecto a un joven del sector de Ciencias Exactas⁷, sólo las especialidades de Ingenierías –tanto universitarias como de FP- y los titulados en formación profesional en Artes y Humanidades presentan una transición más rápida hacia el empleo, cuando estas últimas especialidades en la universidad tiene un efecto negativo, como se espera *a priori*. Quizás la explicación al hecho aparentemente paradójico de Artes y Humanidades se encuentre en la mayor homogeneidad de dichos estudios en FP. Los universitarios del sector Docentes-Educación, y los titulados en FP en las áreas de Ciencias Sociales y Medicina tienen un acceso más lento al empleo que la media. Para el resto de titulaciones no se aprecia un comportamiento diferenciado.

Por otro lado, respecto a las características familiares, tal y como se obtienen en otros trabajos (Casquero y García, 2006) el nivel de estudios del padre y de la madre continúa siendo un factor importante a la hora de explicar el acceso al empleo de los hijos, al igual que la actividad laboral de los progenitores. En concreto, un mayor capital humano de los padres incrementa la probabilidad de acceso al primer empleo significativo entre un 11% y un 25%, mientras que una situación de paro o inactividad lo reduce entre un 10% y un 38%.

En cuanto a las variables que recogen la región de residencia del joven, se observa un efecto diferencial en las zonas Noreste, Centro, Este y Canarias, donde se accede antes al empleo que en la zona Sur, probablemente debido a su mayor desarrollo económico o turístico no estacional⁸. El coeficiente relativo a la tasa de paro provincial, por su parte, muestra un signo negativo, indicando que si el individuo se encuentra en una provincia con una tasa de desempleo juvenil superior a la media, su probabilidad de acceso al empleo se reduce en un 3%. Por último, las variables ficticias correspondientes el año de salida del individuo del sistema educativo no permiten ser interpretadas con sentido cíclico, pues reflejan las duraciones diferentes en el mercado laboral de los jóvenes y se introducen en la estimación para controlar esta estructura de la muestra.

4. CONCLUSIONES

El objetivo de este trabajo es poner de manifiesto que, desde el punto de vista del acceso al primer empleo, no es tan importante que el joven haya cursado estudios universitarios o de formación profesional como el sector educativo en el que se ha especializado. Así, destacan las Ingenierías en ambos niveles educativos y Artes-Humanidades en formación profesional como las vías de acceso más rápidas al empleo, seguidas de las de Ciencias Exactas que, en definitiva, refleja la gran demanda de los estudios de Informática que están englobados bajo esta última disciplina.

⁷ Se ha escogido este sector de estudios como referencia porque su duración media de acceso al empleo coincide con la media muestral.

⁸ El efecto positivo de la región Centro puede quizás deberse a que engloba municipios que actúan como ciudades dormitorio de Madrid.

Las características familiares también muestran un papel determinante en el proceso de transición del sistema educativo al mercado de trabajo. Así, un mayor nivel de estudios de los padres favorece el acceso al empleo, mientras que una situación de inactividad o paro lo retrasa. Por último, el mercado local en el cual el joven inicia la búsqueda de empleo afecta a su inserción, confirmando, al igual que en el caso anterior, los resultados de otros estudios previos.

5. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Aguilar, M. I. (2005), *La inserción laboral de los jóvenes en España. Un enfoque microeconómico*. Estudios y Monografías de Economía, Editorial Thomson-Civitas.

Ahn, N y Ugidos, A (1995), “Desempleo juvenil en España: ¿qué determina su duración?”, *Ekonomiaz* 31/32, 247-265.

Albert, C., Juárez, J., Sacher, R, y Toharia, L. (2000), “La transición de la escuela al trabajo en España: años noventa”, *Papeles de Economía española*, 86, 42-58.

Albert, C., Davia, M. A, y Toharia, L (2003), “The find or not to find significant job: the case of Spain”, *Actas de las V Jornadas de Economía Laboral*, Universidad Rovira i Virgili, Reus, 9-11 de Julio.

Blázquez, M. T. (2005), “Youth labour market integration in Spain: Search, time, job duration and skill mismatch”, *Spanish Economic Review*, 7, 191-208.

Bover, O., Arellano, M. y Bentolila, S. (1996), “Duración del desempleo, duración de las prestaciones y ciclo económico”, *Estudios Económicos nº 57*, Servicio de Estudios del Banco de España, Madrid.

Casquero, A. y García Crespo, D. (2006). “La inserción laboral de la formación profesional en España”. XV Reunión de AEDE, Granada.

Congregado, E. y García Pérez, J. L (2002): “El problema del desempleo en la economía andaluza (1990-2001): análisis de la transición desde la educación al mercado laboral”. Documento de Trabajo E2002/17, Serie Economía. Fundación Centro de Estudios Andaluces (CENTRA), Sevilla.

Corrales, H y Rodríguez, B. (2003): “La transición del sistema educativo al mercado laboral. Análisis de los factores determinantes del primer desempleo”. *Actas de las V Jornadas de Economía Laboral*, Universidad Rovira i Virgili, Reus, 9-11 de julio.

Cox, D. (1972): “Regression models and life-tables (with discussion)”, *Journal Royal Statistic Society*, 34, 187-220.

Fernández, C. y Jimeno, J. F. (2004): “Educación e inserción laboral”, *Papeles de Economía española*, 100, 112-122.

García Espejo, M. I. (1998): *Recursos formativos e inserción laboral de los jóvenes*. Colección Monografía. Centro de Investigaciones Sociológicas. Madrid.

García Montalvo, J. Peiró, J. M y Soro, A. (2003), Capital humano. Observatorio laboral de los jóvenes: 1996-2002. Fundación Bancaja-IVIE. Valencia.

Gil, J. A (1999), Los titulados universitarios y el mercado de trabajo. Un estudio del desajuste educativo. La Caja de Canarias. Las Palmas de Gran Canaria.

González Bentancor, S. (2003), Inserción Laboral, Desajuste Educativo y Trayectorias Laborales de los Titulados en Formación Profesional Específica en la isla de Gran Canaria (1997-2000). Tesis doctoral. Universidad de Las Palmas de Gran Canaria.

Ianelli, C. (2002), Evaluation and analyses of the LFS 2000 ad hoc module data on scholl-to-work transitions. Report on data quality and cross-country comparability, Centre for Educational Sociology, Universty of Edinburg.

INE (2001), Encuesta de Población Activa. Módulo de transición de la educación al mercado laboral. Instituto Nacional de Estadística, Segundo trimestre de 2000. Madrid.

Lassibille, G., Navarro, M^a. L., Aguilar, M. I. y De La O, C. (2001), “Youth transition from school to work in Spain”, *Economics of Education Review*, 20(2), 139-149.

Rahona, M .(2006), “¿La posesión de un título universitario facilita el acceso de los jóvenes al primer empleo?. Una aproximación para el caso español”. *Revista del Ministerio de Trabajo y Asuntos sociales, Economía y Sociología*, 61, 105-121.

Salas, M. (1999), Inversión en capital humano: demanda, búsqueda de empleo y rendimientos privados de la educación superior. Tesis doctoral. Universidad de Granada.